



EDUCACIÓN SUPERIOR.

Virtualización, Post Pandemia. Reconfiguraciones y cambios a partir del contexto global 1

Alicia Iriarte

Ciclo Básico Común - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Hernán César Cataldi

Ciclo Básico Común - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Alicia Rosario Rimoldi

Ciclo Básico Común - Universidad de Buenos Aires (Argentina)

Fecha de recepción: 29/Octubre/2024

Fecha de aceptación: 04/Diciembre/2024

Resumen:

Con la pandemia global en 2020, se produjo el cese temporal de las actividades presenciales en las universidades y el tránsito de manera forzada a una modalidad virtual. Si bien la educación a distancia se expandía en el nivel superior con el avance de las nuevas tecnologías de la información, el contexto de la pandemia de COVID-19 obligó a encarar la virtualización de las instancias presenciales de formación, con una planificación que debió darse sobre la marcha.

Surgen varios interrogantes vinculados a las estrategias desplegadas, considerando que los contenidos ofrecidos no fueron diseñados, en principio, para cursos a distancia. Los docentes debieron hacer esfuerzos significativos para trasladar sus clases presenciales a formato virtual, sin modificar el currículo ni la metodología. Evaluar cómo impactó este proceso de virtualización de emergencia en la calidad

¹ Este artículo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT (2023/2025) **Transformaciones de los Sistemas universitarios en América Latina: Nuevas estrategias y modalidades de la Educación Superior: la modalidad virtual a distancia. Reconfiguración y cambios originados a partir del contexto de pandemia global (2020-2023)** Dir. Alicia Iriarte.

educativa, en los contenidos, en las posibilidades de acceso y permanencia de los alumnos en la universidad, en su vinculación con los docentes y sus pares, en las evaluaciones y en el trabajo docente, es parte de la tarea pendiente.

Al mismo tiempo, ante el retorno a la presencialidad, es necesario preguntarse cómo se reconfigura el sistema educativo. ¿Se mantienen en esta “nueva normalidad” elementos, instrumentos y/o prácticas incorporadas con la virtualización? ¿Existen nuevas estrategias, un cambio de paradigma en la educación superior? ¿Cuál es el balance sobre la situación educativa en la actualidad?

A partir de estos ejes de indagación, el presente trabajo, en concordancia con nuestro proyecto de investigación, se propone caracterizar parte de las reconfiguraciones y transformaciones del nivel universitario argentino. Se trata de examinar las consecuencias que surgen de la creciente virtualización de espacios académicos.

Con el empleo de técnicas cualitativas, entrevistas en profundidad a informantes claves -actores y referentes del sistema universitario-, se apuntó a indagar y estudiar las principales estrategias adoptadas en la universidad durante la pandemia y la post pandemia, puntualizando adecuaciones y consecuencias que los distintos actores debieron enfrentar. En castellano

Palabras clave:

Educación Superior; Post pandemia; Virtualización.

Abstract:

Higher education. Virtualization, post pandemic. Reconfigurations and changes from the global context

As a result of the 2020 pandemic scenario, the face-to-face teaching model of higher education was closed and the transition to forced virtualization occurred. Although the distance education modality had been growing significantly at the higher level with the advance of new information technologies, the context of the COVID-19 pandemic forced us to face the virtualization of face-to-face training instances, with planning that had to happen on the fly.

Several questions arise linked to the strategies deployed considering that the contents offered were not designed, in principle, for distance courses: Reference is made to the efforts of teachers to use the scarce technological resources available to transfer their face-to-face classes to virtual format, without modifying curriculum or methodology, without adapting content. It will be necessary to evaluate how this emergency virtualization process impacted educational quality, content transmitted, possibility of access and permanence of students at university, their connection with university, teachers and peers, evaluations, teaching work.

Is it necessary to rethink educational system, perhaps with new strategies? Were students and teachers prepared to adopt this modality of virtual classes with a face-to-face approach? How did it impact the contents transmitted, the educational institution, the learning and the actors? Given the return to in-person attendance, how is the educational system reconfigured? Are elements/instruments/practices incorporated with virtualization maintained in this “new normal”? Is there a paradigm shift in higher

education? What is the balance of the educational situation?

This work, in accordance with our current research project, aims to characterize reconfigurations and transformations of the educational system, at the Argentine university level; examining the consequences that arise from the growing virtualization of academic spaces and the modalities adopted incorporated in this “new normal.”

We consider relevant to continue with the analysis, begun two decades ago in successive UBACyT projects, of the main transformations of the Argentine university system, establishing comparisons with other countries' university systems. Based on the use of quantitative/qualitative techniques, in-depth interviews with key informants - actors and references of the university system -, the aim was to investigate and explain the main strategies adopted at the university, during the pandemic and the post-pandemic, pointing out adaptations and consequences that the different actors had to face.

Keywords:

Higher Education; Post pandemic; Virtualization.

I. Introducción

Desde 2020, año en que una pandemia global inesperada atravesó el planeta, se presentó el reto para el sistema de educación superior de reconvertirse de manera urgente a una modalidad virtual, en la medida en que las diversas naciones se fueron cerrando preventivamente y sancionando confinamientos de la población. Estos hechos determinaron en muchos países la clausura del modelo de enseñanza presencial de la educación superior y el tránsito a la virtualización forzada.

Si bien la modalidad de educación a distancia venía creciendo ostensiblemente en el nivel superior con el avance de las nuevas tecnologías de la información, el contexto de pandemia por COVID-19 obligó a encarar la virtualización de las instancias presenciales de formación, con una planificación que debió darse sobre la marcha. La adaptación supuso el uso de herramientas preexistentes, así como el diseño e implementación de otras nuevas, pensadas específicamente para ese contexto, a los fines de dar continuidad a la labor académica (Iriarte, 2020, 2021; Iriarte, Cravino, Rango y Roldán, 2022).

El impacto de este proceso sobre diferentes dimensiones y actores del sistema de educación superior, tanto en lo inmediato como a mediano y largo plazo, constituye un asunto de análisis y debate a fin de comprender y evaluar esta experiencia y sus resultados en pos de direccionar ulteriores decisiones. En principio, puede sostenerse que el cierre prolongado de los centros educativos tuvo repercusiones negativas sobre los aprendizajes alcanzados por los estudiantes y la promoción de las materias, aumentó la deserción y afectó, aún más, a estudiantes de niveles socioeconómicos bajos, migrantes y/o con necesidades especiales. Si bien ya se ha producido el retorno a las aulas, el escenario post pandemia presenta indudablemente reconfiguraciones respecto de lo acontecido antes del 2020, tanto en términos de los sujetos como de las prácticas educativas.

De esta forma, surgen una serie de interrogantes vinculados a las estrategias desplegadas considerando que los contenidos ofrecidos no fueron diseñados, en principio, para cursos a distancia. En muchos casos, los docentes hicieron descomunales esfuerzos por usar los escasos recursos tecnológicos disponibles para trasladar sus clases presenciales a formato virtual, sin modificar el currículo, la metodología ni adaptar contenidos (Pedró, 2020). Así gran parte de la actividad académica se desarrolló como si se siguiera en situación de aula pero con la mediatización de las nuevas tecnologías y soportes que facilitaron la sincronicidad a pesar del distanciamiento impuesto.

En este sentido nos preguntamos, ¿es necesario replantearse el sistema educativo, quizá con nuevas estrategias? ¿Estudiantes y docentes estaban preparados para esa modalidad de clases virtuales con enfoque presencial? ¿Cómo impactó en los contenidos transmitidos, en la institución educativa, en el aprendizaje y en sus distintos actores? Ante el retorno a la presencialidad, ¿cómo se reconfigura el sistema educativo? ¿Se mantienen en esta “nueva normalidad” elementos, instrumentos y/o prácticas incorporadas con la virtualización? ¿Existen nuevas estrategias, un cambio de paradigma en la educación superior? ¿Cuál es el balance sobre la situación educativa en la actualidad?

A partir de estos ejes de indagación, el presente trabajo, en concordancia con el proyecto

de investigación que venimos desarrollando, se propone esbozar y caracterizar parte de las reconfiguraciones y transformaciones del sistema educativo, en especial, del nivel universitario en Argentina. Se trata de examinar los cambios que surgen de la creciente virtualización de espacios académicos y las modalidades adoptadas durante la pandemia que quedaron incorporadas en la actualidad, considerando temas como el dictado de clases, la evaluación, la acreditación, el uso de innovaciones tecnológicas y la capacitación docente.

Podría decirse que parte de las distintas estrategias de enseñanza desplegadas permanecen en los sistemas de educación superior impulsando su reconfiguración, así como la conformación de un nuevo paradigma educativo. Consideramos relevante continuar con el análisis, iniciado hace dos décadas en sucesivos proyectos UBACyT, de las principales transformaciones del sistema universitario argentino, estableciendo comparaciones con cambios en los sistemas universitarios de otros países de la región, en este caso relacionados con la pandemia, la virtualización de la enseñanza y su impacto².

Este trabajo se propone presentar los primeros resultados de un nuevo proyecto de investigación que, a su vez, es continuación de los realizados en los períodos 2014-2017 y 2018-2022, en los que se abordaron los cambios en el nivel superior universitario y su adecuación al nuevo escenario internacional, haciendo especial hincapié en la temática de la transnacionalización de la educación superior en Argentina y otros países de América Latina y el crecimiento de la modalidad de educación a distancia. En particular, este artículo se centra en el contexto post pandémico que, socialmente, se ha consagrado como la “nueva normalidad” en el que el retorno a las aulas es una realidad y se presentan nuevos desafíos para el sistema y sus actores. Se entiende que es necesario continuar el abordaje de esta temática en función de los nuevos elementos que cobran importancia en la actualidad, a saber: programas, plataformas, estrategias a distancia, virtualización y calidad de la enseñanza, entre otros.

² Ver Iriarte, A. (2021) e Iriarte, A., Cravino, A., Rango, M., y Roldán, J. (2022).

A partir del empleo de técnicas cuanti/cualitativas, entrevistas en profundidad a informantes claves -actores y referentes del sistema de enseñanza universitaria-, se apuntó a relevar, indagar y explicar las principales estrategias adoptadas en la universidad, durante la pandemia y la post pandemia, puntualizando adecuaciones y consecuencias que los distintos actores debieron enfrentar. En principio, el análisis de los datos relevados pone de manifiesto que los equipos docentes y los estudiantes debieron hacer un esfuerzo mayúsculo para poder sostener la continuidad educativa ante la virtualización. En la actualidad, se percibe que estos esfuerzos permiten disponer de nuevos recursos para las clases presenciales que han modificado, en parte, las prácticas educativas y se han generado, al mismo tiempo, reconfiguraciones de los vínculos socioeducativos con cambios en la manera de transmitir el conocimiento, en los métodos pedagógicos y una reconversión de las relaciones docente-alumno.

II. Algunas consideraciones sobre la virtualización de la enseñanza en el sistema de educación superior

La inesperada, forzada y masiva transición hacia un sistema de educación virtualizado al que obligó la pandemia abrió las puertas, por un lado, para la innovación tecnológica en la enseñanza y el aprendizaje pero trajo consigo, como se planteó en la *Introducción*, otras muchas consecuencias, como el impacto en la calidad educativa, en el rendimiento académico de los estudiantes, en las condiciones de trabajo de los docentes, y en el estado anímico y emocional de éstos y los estudiantes, entre otras (IESALC, 2020; Marinoni, van't Land y Jensen, 2020; Mok, 2022; Unzué, Emiliozzi, et al., 2022; UNESCO-IESALC, 2023). Se trató de una situación de emergencia y transitoria pero que, de manera innegable, planteó nuevos retos y desafíos a la hora de regresar a las aulas.

La vuelta a la presencialidad que implicó una “nueva normalidad”, no necesariamente supuso el retorno a las viejas formas de enseñar y aprender. Las transformaciones impuestas por la pandemia alteraron las bases de las prácticas educativas y docentes en todos los niveles y, si bien muchos de los cambios fueron provisorios, otros incidieron en

la forma en que se dio ese proceso de vuelta a las aulas. Una nueva forma de aprendizaje se bosquejó a partir de 2020 y con ella maneras diferentes de trabajar, de organizar y planificar las distintas instancias educativas.

En dicho contexto, no sólo los estudiantes sino también los docentes se vieron arrojados de manera abrupta a una modalidad para la que mayoritariamente carecían de recursos y experiencia. Múltiples eran las opciones tecnológicas y pedagógicas así como las respuestas y el acompañamiento institucional a los distintos actores, sobre todo en el nivel universitario. Como fuera previamente mencionado, el claustro docente fue el que, primordialmente, soportó la carga de redefinir las formas de continuar con las clases en el marco de las medidas de confinamiento y/o distanciamiento.

La curva de aprendizaje fue pronunciada. La frustración y el agobio debido a la adaptación a una modalidad educativa nunca antes experimentada sin la correspondiente capacitación para ello se constituyeron en sentimientos compartidos no sólo al interior de los equipos docentes sino también entre los estudiantes. Los resultados de ese proceso en el mediano y largo plazo aún deben ser estudiados y analizados con el objetivo de entenderlos y, a su vez, debatir las formas en que aquellos elementos que se consideren valiosos pueden incorporarse en una nueva configuración del sistema educativo, en particular, el universitario.

III. Indagando el impacto de la virtualización: el abordaje metodológico

La propuesta metodológica que se plantea en nuestra indagación implica la implementación de técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación. Por un lado, se viene llevando adelante el relevamiento de fuentes secundarias (material bibliográfico, investigaciones, documentos, informes, resoluciones y series estadísticas) que abordan desde perspectivas diversas las transformaciones operadas en Latinoamérica a nivel de la educación universitaria durante la pandemia y en la post pandemia. Se trata de recoger información que permita robustecer las conclusiones e identificar las principales características de las estrategias y modalidades de virtualización adoptadas en la educación superior en el período

reciente (2020-2023) en Argentina y los países de la región.

Por otra parte, se apuntó a recoger la opinión de actores y especialistas en la temática con una perspectiva metodológica cualitativa. Así, se realizaron entrevistas en profundidad a una serie de informantes claves. Para tal fin, se establecieron los criterios de selección y se confeccionaron guías de preguntas. Los ejes temáticos que estructuran la indagación respecto de las consecuencias e impacto de la modalidad de virtualización de la enseñanza son:

1. Modalidad en el dictado de clases durante y luego de la pandemia.
2. Evaluaciones y desempeño de los estudiantes post pandemia.
3. Impacto de los cambios en las trayectorias estudiantiles post pandemia.
4. Instancias de capacitación docente y acompañamiento institucional.
5. Balance y perspectivas.

El trabajo de campo se ha llevado adelante entre febrero y junio de 2024 permitiendo recoger la opinión de profesores y referentes de distintas materias y unidades académicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA), principalmente del Ciclo Básico Común (CBC). Cabe aclarar que se han iniciado contactos con profesores y directivos de otras Universidades e Institutos de Educación Superior de gestión pública y privada del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) y del interior del país a fin de contar con una perspectiva más amplia de la temática. Con el análisis e interpretación de la información obtenida en las entrevistas se delinearon las principales conclusiones que surgen a partir de las opiniones de los entrevistados.

IV. Resultados preliminares

A partir del análisis de las entrevistas en profundidad y al relevamiento de la bibliografía especializada (informes, publicaciones, estadísticas) se detectó, por una parte, un común denominador en el discurso vinculado a la *valoración positiva de las herramientas y adaptaciones*

pedagógicas desarrolladas durante la pandemia independientemente de la materia de la que se trate. Esto implica reconocer que los esfuerzos realizados durante la pandemia no fueron vanos y además de permitir sobrellevar la emergencia, admitieron la generación de toda una serie de recursos valiosos en la actualidad.

Por otra parte, los profesores encuentran *problemas crecientes vinculados al desempeño y rendimiento académico de los estudiantes*. Se presentan dos conjuntos o tipos de explicaciones complementarias, a saber: por un lado perspectivas que ponen el acento en la pérdida de capacidades y la falta de preparación y asocian las dificultades con la educación media principalmente, y por otro, enfoques que perciben esta distancia entre expectativa y realidad como parte de un proceso de cambio en las formas de subjetivación y en el perfil de los estudiantes. En ambos casos, se entiende que se trata de tendencias de largo plazo que la pandemia vino a agudizar y que plantean nuevos desafíos para el sistema universitario.

Teniendo en cuenta estos aspectos generales, a continuación se retoman los principales aportes en cada uno de los ejes temáticos abordados en las entrevistas.

IV.a. Modalidad en el dictado de clases durante y luego de la pandemia. El retorno y la “nueva normalidad”.

Al recordar lo acontecido a partir del confinamiento y el pasaje de las actividades educativas en todos sus niveles a la modalidad virtual, los profesores destacan que ante esta emergencia se vieron obligados a diseñar y readaptar el dictado de las clases y los materiales utilizados, incluso ampliar los recursos complementarios como una forma de ofrecer a los estudiantes una amplia gama de medios que apuntalaron y acompañaron la forzada cursada virtual. Si bien esto permitió sobrellevar la situación y dar continuidad a la cursada, al evaluar los resultados uno de los docentes señala que *“la virtualidad no logró reemplazar plenamente la presencialidad, los vínculos en la virtualidad no son los mismos y eso atenta contra el desarrollo académico”*.

La virtualización de la enseñanza universitaria se presentó como la solución posible, incluso

única, para evitar la suspensión de las clases pero esto no significó que estuviera exenta de problemas y desafíos sobre todo en lo respectivo a los aspectos vinculares. La conformación de grupos de pares, el contacto cara a cara con los docentes y la posibilidad de tener espacios de intercambio más allá del período fijado para las clases se vuelven fundamentales para apuntalar las trayectorias académicas, sobre todo en el caso de los estudiantes ingresantes o menos avanzados. Los entrevistados indican que una de las falencias de la adaptación que se dio durante la pandemia fue justamente que se perdieron esos espacios de intercambio más horizontal e incluso afirman que, con el retorno a las aulas, las formas en que los estudiantes se vinculan entre sí y con los docentes ha cambiado.

Por otra parte, cabe mencionar que el acervo de materiales desarrollados se constituye en una externalidad positiva que ha dejado la pandemia y que en la mayoría de los casos continúa siendo utilizado por los equipos docentes. Cabe señalar, como se mencionó previamente, que el grado y nivel de desarrollo de esos recursos durante la pandemia se fundamentó en el esfuerzo que hicieron los equipos docentes y varió en relación a los recursos tecnológicos que poseían los profesores, los alumnos y la institución educativa, además de los conocimientos previos con los que contaban (Unzué, Emiliozzi, et al., 2022). De esta forma, es dable afirmar que existió un abanico de resultados caracterizados por configuraciones heterogéneas y muy disímiles que se sustentaban en esas desigualdades al interior de las cátedras.

Con el retorno a la presencialidad se observa también un diferencial en el lugar que pasan a ocupar dichos recursos en la cursada. En este sentido, algunos de los docentes señalan que, en la actualidad, algunos de ellos -como por ejemplo la plataforma Moodle con sus aulas virtuales- han perdido un poco de protagonismo pasando a constituirse en un espacio complementario que sostiene y apoya la cursada de las materias de manera secundaria. El rol que ocupan así como el grado de utilización pareciera depender de la voluntad del docente a cargo de los cursos y de la de los estudiantes, sin que exista un soporte institucional que acompañe la incorporación formal de los mismos a la dinámica de

enseñanza-aprendizaje.

Más allá del grado de penetración de estos nuevos recursos en las clases presenciales en esta “nueva normalidad”, lo que resulta innegable es que estos implican una innovación y conmueven la tradicional inercia universitaria. En relación a esto último, resulta interesante retomar lo mencionado por dos de los entrevistados:

“[...] Incluso cerca del examen algunos profesores hacemos un Zoom de consultas. Esa es una práctica que para mí es una mejora.”

“[...] Antes del 2019 ya cada auxiliar tenía su grupo de mail, pero a nadie se le hubiera ocurrido hacer una clase por Zoom y ahora las hacemos. Incluso cerca del examen algunos profesores hacemos un Zoom de consultas.”

Como se desprende de estas citas, las TICs estaban disponibles antes de la pandemia pero “a nadie se le hubiera ocurrido” usarlas de la forma en que se las utiliza luego de atravesar la virtualización forzosa. Así, los profesores coinciden en que *“muchos de estos cambios han llegado para quedarse”*.

A pesar de los divergentes grados de implementación e incorporación a la dinámica de las clases presenciales, todos los entrevistados perciben que el *retorno a las aulas no implicó un retorno a la “vieja normalidad”*. Esto no sólo tiene que ver con la afectación individual, colectiva e institucional que significó atravesar la pandemia de COVID-19, sino también con el hecho de que esa coyuntura tendió a acelerar ciertas tendencias que ya se venían manifestando desde antes del 2019 en relación al vínculo docente-estudiante, la dinámica áulica y la incorporación de las TICs, entre otras. El retorno a las aulas nos colocó en un lugar incómodo porque planteó la necesidad de repensar las prácticas a partir de lo acontecido, nos enfrentó a un nuevo escenario presencial en el que los estudiantes, su rendimiento y la forma en la que nos vinculamos con ellos se ha transformado.

Por último resulta interesante subrayar, a partir del relevamiento de artículos, informes de

investigación y las propias plataformas de las instituciones de educación superior, que en la post pandemia el retorno a la presencialidad coexiste con un incremento sustantivo de la oferta de carreras en modalidad virtual y/o híbrida. Sumadas a la pionera Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) ampliaron su oferta en el ámbito público la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), la Nacional de Córdoba (UNC), la Universidad Provincial de Córdoba (UPC), la del Litoral (UNL), la de Tres de Febrero (UNTREF) y la de Río Negro (UNRN) entre otras. En el ámbito privado se destacan la Universidad de Palermo (UP), la Kennedy (UK), la Abierta Interamericana (UAI), la Blas Pascal (UBP), Universidad del Museo Social Argentino (UMSA), la de Flores (UFLO) y la Universidad de Morón (UM).

IV.b. El rendimiento de los estudiantes: evaluaciones y dificultades en el aprendizaje

El rendimiento académico y el desempeño áulico de los estudiantes a partir del retorno a la presencialidad en las universidades argentinas en el año 2022 aparecen como otros de los aspectos donde se registran cambios. Se trata de un tema que preocupa a los entrevistados que detectan una baja en la performance de sus alumnos en relación a lo sucedido con cohortes previas a la pandemia. Algunos hablan de “pasividad” y falta de conciencia por parte de los alumnos de lo que implica ser un estudiante universitario, es decir, dificultades para ejercer el oficio de estudiante (Bourdieu y Passeron, 2013). Al mismo tiempo señalan deficiencias en la lectocomprensión, la redacción académica y la comprensión de nociones/conceptos abstractos.

En relación a esto último resulta interesante retomar las palabras de una de las docentes entrevistadas:

“[...] Los conceptos teóricos les cuestan porque el nivel de abstracción, en general, no sé, pareciera que cayó un poco. Les cuesta sostener una lectura extensa, ni hablar de compleja.”

Las dificultades en la lectoescritura se presentan como un obstáculo significativo a la hora de analizar las trayectorias de los estudiantes en tanto impactan en las posibilidades de preparar los temas para las clases, seguir las explicaciones de los docentes y resolver exámenes, entre otras cosas. En palabras de otra de las docentes consultadas,

“[...] La escritura les cuesta horrores. Te dicen que les cansan las letras, que se cansan de escribir. Vos les das más de dos horas, porque les damos más de dos horas para escribir, y ellos no siguen escribiendo porque se cansan. No escriben. Encima ahora que se manejan todo por emoticones.”

No se trata sólo de la dificultad en la comprensión de textos académicos con algún grado de complejidad, sino también de los problemas para estudiar cierto volumen de material. Al mismo tiempo, puede aseverarse, siguiendo lo que plantea una de las entrevistadas, que *“el tema de la poca lectura trae aparejados problemas en la interpretación de consignas”*. Se observa así que carecen o han desarrollado de manera deficiente las habilidades y competencias que las instituciones y los docentes consideran necesarias y, de manera implícita, exigen para la formación universitaria.

Cabe señalar que los entrevistados coinciden en que no se trata de una situación novedosa ni una consecuencia directamente derivada de la pandemia, sino más bien de una tendencia de larga data que la pandemia vino a exacerbar y acelerar. Persisten y se profundizaron diferencias entre los estudiantes que parecieran tener como consecuencia una polarización en su rendimiento: estarían quienes aprueban las materias sin mayores dificultades y con buenas calificaciones y quienes no logran alcanzar los niveles mínimos de aprobación para poder acceder al final. En palabras de uno de los entrevistados,

“[...] Me parece que en la pandemia apareció una tendencia que hoy persiste, a pesar de las distintas modalidades de evaluación, como una mayor polarización en los rendimientos. Cierta desaparición de esa franja media en las calificaciones de estudiantes que accedían al final.”

En parte, algunos de los entrevistados identifican estas dificultades con falencias del nivel

medio, sobre todo teniendo en cuenta que los estudiantes ingresantes a la UBA a partir del 2022 habían transitado por casi dos años de virtualidad en la escuela secundaria, es decir, habían finalizado sus estudios obligatorios prácticamente sin tener contacto presencial con docentes y pares. Se percibe que existieron menos exigencias, los contenidos tendieron a reducirse, las evaluaciones a volverse más laxas y, a eso se le sumó, la pérdida de rutinas y hábitos de estudio (Iriarte, Cravino, Rango, Roldán, y Mombrú, 2020). La laxitud que adquirió el proceso de enseñanza-aprendizaje desincentivó, en muchos casos, el desarrollo de compromiso con el estudio y una disciplina vinculada a respetar fechas, horarios y consignas. Parte de esto podría explicar los problemas que se presentan a la hora de encarar una carrera universitaria.

Un emergente interesante de este diagnóstico que realizan los docentes entrevistados tiene que ver con los déficits vinculados a la interacción interpersonal y habilidades sociales básicas que van más allá de los conocimientos o contenidos específicos de las disciplinas. Una docente afirma que,

“[...] Eran alumnos con conducta maravillosa, una propensión a intentar estudiar, callados, simpáticos, respetuosos pero con unas fallas increíbles, no sólo en la química sino en el manejo hasta social.”

En lo que respecta a las evaluaciones, existe un consenso al plantear que las evaluaciones debieron adaptarse no sólo en lo que respecta a la modalidad sino también en los contenidos a evaluar durante la pandemia en el contexto de la virtualización forzosa de la enseñanza. Con el retorno a la presencialidad, parte de esas transformaciones se dejaron de lado volviendo a las dinámicas de los exámenes tradicionales. El desempeño de los estudiantes, como se señaló previamente, pareciera ir en declive y cada vez se amplía más la brecha entre lo que los docentes pretenden y lo que los alumnos pueden. Al mismo tiempo, se percibe un aumento del abandono y la deserción en tanto *“hay muchos estudiantes que no llegan a terminar la cursada”*.

Más allá de eso, resulta interesante destacar que la pandemia reavivó debates e interrogantes en torno a los procesos evaluativos. ¿Qué es lo que se busca evaluar? ¿Cuáles son los objetivos de los exámenes? ¿Cómo se inserta y vincula el proceso evaluativo en el proceso general de enseñanza-aprendizaje? ¿Evaluar para qué? Si bien las preguntas se han hecho, las respuestas aún están por ensayarse. Un entrevistado afirma que,

“[...] en general nosotros como docentes tenemos un déficit en la cuestión evaluativa, pero eso se hizo muy patente en el cambio de modalidad. De algún modo la presencialidad me parece que atenúa estas debilidades, pero se hizo muy evidente en la virtualidad.”

A modo de cierre, puede sostenerse que en relación a las causales de los déficits en el rendimiento académico parecieran emerger de los dichos de los entrevistados dos tipos de explicaciones. Por un lado, y vinculado con lo planteado anteriormente, se entiende que el problema se encontraría en la falta de adecuación entre la currícula, las capacidades y habilidades brindadas por la secundaria y las necesarias para poder transitar el ingreso a la universidad. En este sentido, los entrevistados aseveran que, en parte, se vuelve necesario fortalecer las instancias y canales de comunicación con el nivel medio para poder articular estrategias conjuntas que allanen el camino a la educación superior.

Por otro lado, existe un conjunto de entrevistados que, más allá de señalar las deficiencias de la escuela secundaria, opinan que los cambios en el rendimiento y el desempeño académico de los estudiantes se sustenta en procesos de carácter estructurales relacionados con los cambios culturales y las transformaciones en los procesos de subjetivación de los individuos en una era en la que el vínculo con la realidad aparece mediatizado por lo digital o, mejor dicho, la realidad se construye en un plano digital (Ambrossini, 2015). De esta forma, el problema no radicaría sólo en deficiencias del sistema educativo sino en la falta de adecuación entre éste y un nuevo tipo de estudiante, atravesado además por la pandemia y sus implicancias (Iriarte y Cataldi, 2023); falta de adecuación que pone en cuestionamiento los cimientos del sistema de educación superior y aumenta las presiones para el cambio.

En uno y en otro caso, los entrevistados entienden que parte de la solución pasa por lograr una mejor articulación entre niveles educativos, la promoción de intercambios más horizontales entre equipos docentes y una reestructuración consciente y planificada de los contenidos y la forma de dictarlos.

IV.c. Instancias de capacitación de los docentes y acompañamiento institucional

La pandemia potenció el desarrollo de cursos y espacios de formación y capacitación en TICs y herramientas de enseñanza virtuales orientados a los profesores. En el caso particular de la UBA esos desarrollos fueron llevados adelante por el Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía (CITEP), dependiente de la Secretaría de Asuntos Académicos del Rectorado. Dicha dependencia existe desde el 2008 con el objetivo de crear un espacio dedicado a trabajar en los desafíos que plantea la incorporación de tecnologías en la enseñanza de nivel superior. Los cursos que se dictan son gratuitos y se realizan de manera virtual.

Todos los profesores al ser consultados por la disponibilidad de capacitaciones coincidieron en mencionar al CITEP como una fuente esencial de ofertas y convinieron en valorar positivamente su trabajo. A la hora de evaluar el uso y aprovechamiento efectivo por parte de los profesores durante la pandemia se plantean escenarios diversos. Por un lado, la situación de aislamiento y, en algunos casos, la disponibilidad de mayor tiempo libre favoreció que los educadores se inscribieran y realizaran cursos de capacitación. Por el otro, en muchos casos la sobrecarga de trabajo que implicó la adaptación a la modalidad virtual no sólo de la tarea docente sino de la vida misma en sus múltiples dimensiones, desincentivó la participación.

Uno de los entrevistados afirma,

“[...] siento que no hubo una formación extendida entre los docentes y entre los compañeros de cátedra de las distintas materias tampoco y, a la vez, en el uso y el contacto con las tecnologías. Fue muy diverso y bastante dejado a la voluntad y a la intención del docente.”

A esto se suma que se plantean situaciones diferenciales vinculadas a brechas generacionales dentro de los equipos docentes. Típicamente docentes de mayor edad y con más años de trayectoria parecieron más impermeables a las propuestas de capacitación, mientras que se percibe que los más jóvenes aprovecharon y se apropiaron con mayor rapidez de estas instancias de formación.

Otro aspecto que se vuelve importante mencionar es que los entrevistados entienden, más allá de la situación planteada por la pandemia y pensando en el escenario de la post pandemia, que es necesario que los docentes se capaciten e incorporen nuevas tecnologías en el dictado de las clases. A pesar de esto, pareciera que el retorno a la presencialidad se muestra como un factor que obstaculiza la capacitación en tanto reduce los tiempos disponibles. Asimismo, los niveles de exigencia de los cursos, en términos de presentación de trabajos, lectura y dedicación horaria, debe considerarse a la hora de evaluar las posibilidades reales de capacitación docente.

En referencia a esto último, una de las entrevistadas menciona que en la mayoría de los casos no existen incentivos institucionales en el nivel superior, por ejemplo un plus salarial o reconocimiento de puntaje a la hora de concursar los cargos, que promuevan la realización de este tipo de capacitaciones. De esta forma, recae en la voluntad de cada profesional la decisión de inscribirse y completar los cursos. Aquí resulta pertinente destacar que varios entrevistados sostienen que *“muchos de nosotros no tenemos una formación estructural o pedagógica”*, es decir, que cuenta con la formación académica en la disciplina que se trate pero no en herramientas didácticas-pedagógicas.

El último aspecto vinculado a la capacitación docente que surge en base a lo dicho en las entrevistas, tiene que ver con la falta de instancias institucionales que permitan, más allá de los cursos ofrecidos, el intercambio horizontal entre equipos de trabajo y la puesta en común de experiencias de implementación de nuevas tecnologías en el dictado de las clases. Se trata de *“[...] compartir experiencias vinculadas a la pandemia”* que incidieron en nuestras

prácticas docentes. Como sostienen los entrevistados existen algunos ámbitos y espacios pero de carácter informal o sin un marco institucional amplio que admita la llegada al conjunto de la comunidad docente. De esta forma lo que se subraya es la falta de desarrollo de “*capacidades institucionales [...] en el lugar de cercanía del docente*”, es decir, en el ámbito de las Facultades y el CBC para el caso de la UBA.

IV.d. Síntesis de los resultados preliminares

A partir de lo desarrollado en los apartados antecedentes, se puede puntualizar como consecuencias generales que:

- **Se han registrado cambios en la modalidad de la enseñanza, hacia un aprendizaje en línea e híbrido:** La pandemia de COVID-19 trajo como consecuencias un cambio significativo hacia modelos de aprendizaje en línea e híbridos en la educación superior. Podemos señalar complementariamente que el retorno a la presencialidad en una universidad masiva, como la UBA, implicó un progresivo abandono de las potencialidades de esta modalidad, reduciendo al mínimo las conferencias en línea, tanto que en algunas Facultades tienen un tope cuatrimestral.
- **Aumento del uso de la tecnología educativa:** El paso al aprendizaje en línea condujo a un aumento en el uso de la tecnología educativa, como las aulas virtuales y los sistemas de gestión de cursos en línea. Como señalamos precedentemente, la mayoría de los docentes entiende que buena parte del desarrollo tecnológico acelerado por la pandemia funciona actualmente como un repositorio de materiales digitales, guías de lectura y podcasts que las cátedras produjeron durante las cuarentenas estrictas.
- **Consecuencias en el rendimiento de los estudiantes, deserción, pérdida de habilidades y dificultad en comprensión de textos:** Gran parte de los profesores señalan que detectan la baja del rendimiento académico y del desempeño áulico de

los estudiantes a partir del 2022. Algunos hablan de “pasividad”, falta de conciencia por parte de los alumnos de lo que implica ser un estudiante universitario. También se señalan las deficiencias en la lectocomprensión, la redacción académica y la comprensión de nociones/conceptos abstractos, entre otras cosas.

- **Mayor necesidad de capacitación docente:** se percibe como necesario una mayor formación para adaptarse y tener conocimientos más amplios de las nuevas tecnologías educativas, en un contexto que, además del legado contradictorio de la pandemia, resulta atravesado por la omnipresencia de las redes sociales y la inteligencia artificial. Asimismo, se hace mención a la falta de instancias institucionales que permitan, más allá de los cursos ofrecidos, un intercambio horizontal.

V. Algunas conclusiones

A modo de conclusión, es posible afirmar que el retorno a la presencialidad en la educación superior no implicó necesariamente una vuelta a las viejas dinámicas, por lo menos no desde la perspectiva de uno de los actores de la comunidad educativa: los docentes. La post pandemia se presenta como un momento en el que conviven prácticas y modalidades de enseñanza-aprendizaje tradicionales matizadas con las nuevas estrategias, recursos y dispositivos. Al mismo tiempo se registran procesos de hibridación y se ve la promoción de modelos de aprendizaje en línea.

Si bien esto último no es un producto exclusivo de la pandemia, es innegable que la situación planteada por la expansión del COVID-19 a nivel mundial ha generado un espacio para la innovación forzosa y ha potenciado el diseño y la planificación con foco en las nuevas tecnologías de la información. De esta manera, se vieron aceleradas tendencias de más larga data vinculadas a la virtualización y actualización de prácticas educativas en base a las nuevas tecnologías.

El retorno a la presencialidad supuso retomar viejas prácticas aunque no implicó

necesariamente una vuelta a la “vieja normalidad”. En tal sentido, recursos, herramientas y estrategias diseñadas para la virtualidad parecen comenzar a infiltrarse planteando reconfiguraciones e innovaciones, así como nuevos retos y desafíos. Como señalamos anteriormente, la mayoría de los docentes entiende que buena parte del desarrollo y la producción de recursos que se llevaron adelante las cátedras durante las cuarentenas estrictas funciona hoy como un repositorio de materiales digitales, guías de lectura y podcasts. Al mismo tiempo, se percibe un aumento en el uso de la tecnología educativa, como las aulas virtuales y los sistemas de gestión de cursos en línea.

Más allá de este escenario general, el retorno a las aulas a partir del 2022 ha sido acompañado por grados disímiles de apropiación e incorporación de los nuevos recursos y herramientas por parte de las distintas instituciones y los equipos docentes. En algunos casos, estos adquieren un mayor protagonismo, en otros quedan como recursos complementarios cuyo uso recae tanto en la voluntad de los estudiantes como en la del profesor. Independientemente del grado efectivo de integración al dictado de clases presenciales, es un hecho que estos cambios conmueven los cimientos de la educación superior y plantean desafíos e interrogantes a futuro.

El reto radica en reflexionar sobre cómo avanzar hacia una incorporación plena de estos dispositivos y tecnologías admitiendo una actualización y mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin perder de vista la calidad educativa y garantizando la masividad y la inclusión. Se trata, así, de evitar que la introducción de esas innovaciones no abone a acrecentar desigualdades preexistentes vinculadas a, por ejemplo, la doble brecha digital.

Otro de los aspectos que requiere un abordaje integral se relaciona con la merma en los rendimientos de los estudiantes con el retorno a la cursada presencial. Éste es uno de los temas que más preocupación genera entre profesores y autoridades. No se trata sólo de identificar sus causas sino de desarrollar estrategias que involucren a todos los niveles educativos y sus respectivos actores. Una demanda presente entre los docentes se relaciona

con la posibilidad de generar instancias de articulación e intercambio intra e interinstitucional para el diseño de abordajes integrales y colectivos.

Finalmente, es necesario resaltar que, dentro de estas reconfiguraciones y nuevas modalidades, aún persiste un esquema donde la devaluación de la educación superior como bien público, que se viene perfilando desde la “vieja normalidad”, sigue presente. En este aún confuso escenario que plantea la post pandemia, con nuevos códigos y pocas certezas, se deberá recorrer un camino de debates y evaluaciones para encontrar una transformación superadora.

Referencias bibliograficas

Ambrossini, C. (2015). La servidumbre voluntaria y las redes sociales. *Perspectivas Metodológicas*, 15 (16). <https://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/761>

Bourdieu, P., y Passeron, J. C. (2013). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

IESALC (2020). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones*. Caracas: UNESCO. <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/04/COVID-19-060420-ES-2.pdf>

Iriarte, A. (2020). Internacionalización de la Educación Superior. La educación transnacional a distancia. Calidad, ventajas y riesgos. En A. Iriarte (comp.) y A. Mombrú (ed.), *Los Sistemas de Educación Superior y la transnacionalización en Latinoamérica. Tendencias, modalidades y estrategias en la actualidad*. Buenos Aires: J.C. Ediciones.

Iriarte, A. (comp.) (2021). *Hacia un nuevo paradigma de la educación superior. La modalidad virtual a distancia. Desafíos y consecuencias de los cambios originados en el contexto de la pandemia global*. Buenos Aires: Diseño Editorial.

Iriarte, A., y Cataldi, H. (2023). *Virtualización forzosa, post pandemia y su impacto en el sistema educativo*. XV Jornadas de la Carrera de Sociología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Mesa 82: Universidad: Políticas, Problemas y Actores Universitarios.

Iriarte, A., Cravino, A., Rango, M., Roldán, J., y Mombrú, A. (2020). El proceso de virtualización forzoso del sistema universitario. Luces y sombras detrás de la pandemia. *Revista Perspectivas Metodológicas*, 20. Lanús: UNLA.

<http://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/3290>.

Iriarte, A., Cravino, A., Rango, M., y Roldán, J. (2022). Impacto de la Cuarentena y de la Pandemia en el Estado Emocional de Adolescentes. Rupturas y continuidades en el sistema de educación argentino frente a las consecuencias del Covid 19: la pos pandemia, aprendizajes y redefiniciones frente a un nuevo cambio de paradigma educativo. *Revista Perspectivas Metodológicas*, 22. <https://revistas.unla.edu.ar/epistemologia/article/view/4093>.

Marinoni, G., van't Land, H., y Jensen, T. (2020). *The impact of covid-19 on higher education around the world*. París: International Association of Universities. https://www.iau-aiu.net/IMG/pdf/iau_covid19_and_he_survey_report_final_may_2020.pdf

Mok, K. H. (2022). *Impacto del Covid-19 en la educación superior*. Conferencia Mundial de Educación Superior. Barcelona: UNESCO.

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000389860_spa.locale=es

Pedró, F. (2020). COVID-19 y Educación Superior en América Latina y el Caribe: efectos, impactos y recomendaciones políticas. *Análisis Carolina*, 36 (1), 1-15. <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2021/01/AC-36.-2020.pdf>

UNESCO - IESALC (2023). Los futuros de la educación superior en América Latina y el Caribe. *Educación superior y sociedad*, 35 (1). <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000388806>

Unzué, M. (2023). Un camino balizado. Impresiones preliminares sobre los nuevos desafíos para las universidades latinoamericanas de los modelos hegemónicos y la virtualización. En M. Unzué (coord.), *Nuevos desafíos para la educación superior regional*. Buenos Aires: CLACSO.

Unzué, M., Emiliozzi, S., et al. (2022). Cambios, reorganizaciones y mutaciones en el trabajo productivo ante la pandemia de COVID-19. Su impacto en organismos científicos y tecnológicos y universidades de Argentina. En P. Dalle (comp.), *Estructura social de Argentina en tiempos de pandemia, vol. 2: Respuestas estatales, experiencias de trabajadoras/es y estrategias colectivas de resistencia en tres sectores estratégicos*. Buenos Aires: Ediciones Imago Mundi.